

### *La Hipótesis Sapir-Whorf y sus críticas*

A partir de la concepción de Boas surgió la llamada hipótesis Sapir-Whorf, también conocida como relatividad ontológica, relativismo cultural o, simplemente, relativismo por estar muy vinculada a la doctrina filosófica del mismo nombre.

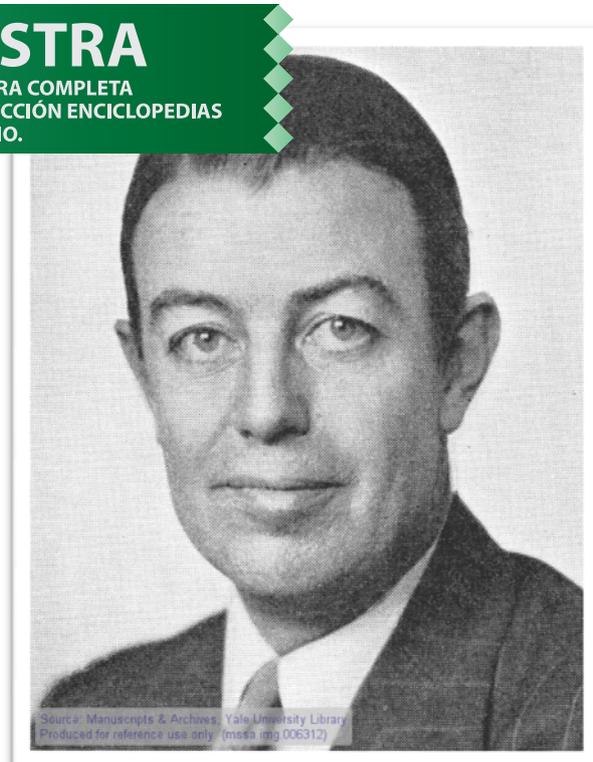


Edward Sapir fue alumno de Boas en la Universidad de Columbia, y desarrolló estudios a partir de los cuales la cultura y la lengua se toman como aspectos inseparables a la hora de analizar un pueblo determinado. En definitiva, Sapir reforzó el argumento de su maestro al notar que los lenguajes eran sistemas completos tanto desde el punto de vista formal, como semántico. De este modo, es la propia naturaleza sistemática del lenguaje lo que interactúa con el pensamiento y el comportamiento, y no así las palabras en particular. Aunque estas concepciones fueron cambiando con el paso de los años, Sapir –hacia el final de su vida- llegó a creer que el lenguaje no podía ser sólo un mero reflejo de la cultura sino que, junto con el pensamiento, podían tener una relación de mutua influencia y hasta de determinación.

Por su parte, Benjamin Lee Whorf –discípulo de Sapir-, reforzó la hipótesis de su maestro que vinculaba estrechamente los aspectos antropológicos con los etnológicos y los lingüísticos ya que, al igual que aquel, creía que el lenguaje no sólo refleja las estructuras sociales, culturales y psicológicas, sino que también organiza el mundo circundante a los sujetos que viven en esa determinada sociedad. El aporte de Whorf reside en aseverar que los mecanismos gramaticales particulares son el medio a través del cual el pensamiento influye sobre el lenguaje.

La Hipótesis Sapir-Whorf ha sido uno de los ejes en torno a los que ha girado la problemática generada a partir del relativismo lingüístico. Puntualmente, esta hipótesis – también conocida como Principio de Relatividad Lingüística (PRL)- establece que hay una relación necesaria entre las categorías gramaticales de un determinado lenguaje y la forma en que el hablante entiende y conceptualiza el mundo.

Esta teoría cuenta con dos formulaciones, una fuerte y una débil. Según la formulación fuerte, la lengua de un hablante monolingüe concuerda totalmente con la forma en que éste conceptualiza, memoriza y clasifica la realidad circundante. Esto ocurre fundamentalmente a nivel semántico, y significa que la lengua determina directamente el pensamiento del hablante; de allí, que está variante suele ser considerada como una forma de determinismo lingüístico. Por otra parte, la formulación débil de la hipótesis Sapir-Whorf, sostiene que la lengua tiene sólo cierta influencia sobre la conceptualización de la realidad que hace el hablante, por lo que puede darse el caso de que dos hablantes de lenguas diferentes resuelvan ciertos problemas de formas distintas. Dicho de otro modo, la manera en que los hablantes designan o narran ciertas situaciones, influye en la forma en que reaccionan ante tales circunstancias.

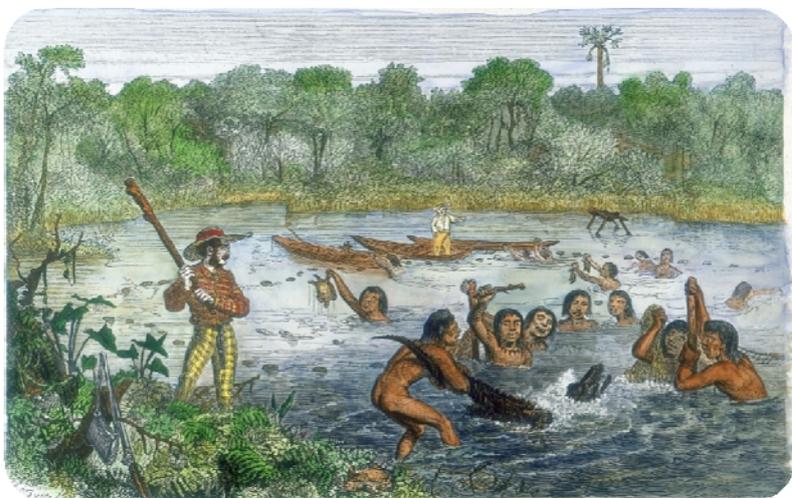


**Benjamin Lee Whorf**

Sin embargo, a pesar del rigor científico que pretendió obtener la hipótesis Sapir-Whorf, existen hechos que parecen difíciles de explicar si aceptamos su versión fuerte. Esto se debe a que se ha podido comprobar que, por ejemplo, los bebés, los chimpancés e incluso las palomas, son capaces de agrupar objetos en categoría, aun no teniendo lenguaje. De allí, que en la actualidad esta hipótesis, al menos en su formulación fuerte, se encuentre desacreditada; y uno de los argumentos en los que se basa tal desacreditación es que Sapir y Whorf se basaron en ejemplos irreales. Tal sería el caso de los indios del Amazonas; éstos distinguen en

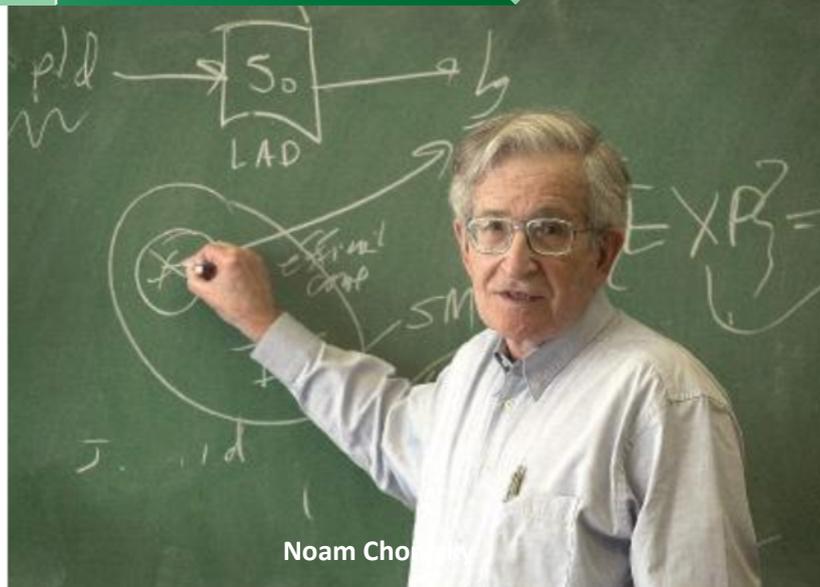
su lenguaje una variedad mucho más amplia de colores verdes que nosotros, pero eso obviamente no significa que nosotros no veamos los diferentes verdes. Lo que significa, es que en nuestra cultura y nuestro modo de vida no es tan importante, como si en el de aquellos.

Sumado a ello, debemos destacar las críticas que han hecho lingüistas de la talla de **Noam Chomsky** y **Anna Wierzbicka**.



Los indios del Amazonas distinguen en su lenguaje una variedad mucho más amplia de colores verdes que nosotros, pero eso obviamente no significa que nosotros no veamos los diferentes verdes.

Noam Chomsky es el creador de la gramática generativo-transformacional, cuyo objetivo es tratar de establecer una serie de reglas por las que una lengua es capaz de generar un número infinito de oraciones gramaticales a partir de un conjunto relativamente limitado de construcciones básicas. Según este filósofo y lingüista norteamericano, el objetivo de la lingüística es determinar cuáles son esas propiedades comunes a todas las lenguas, llamados **universales lingüísticos**.



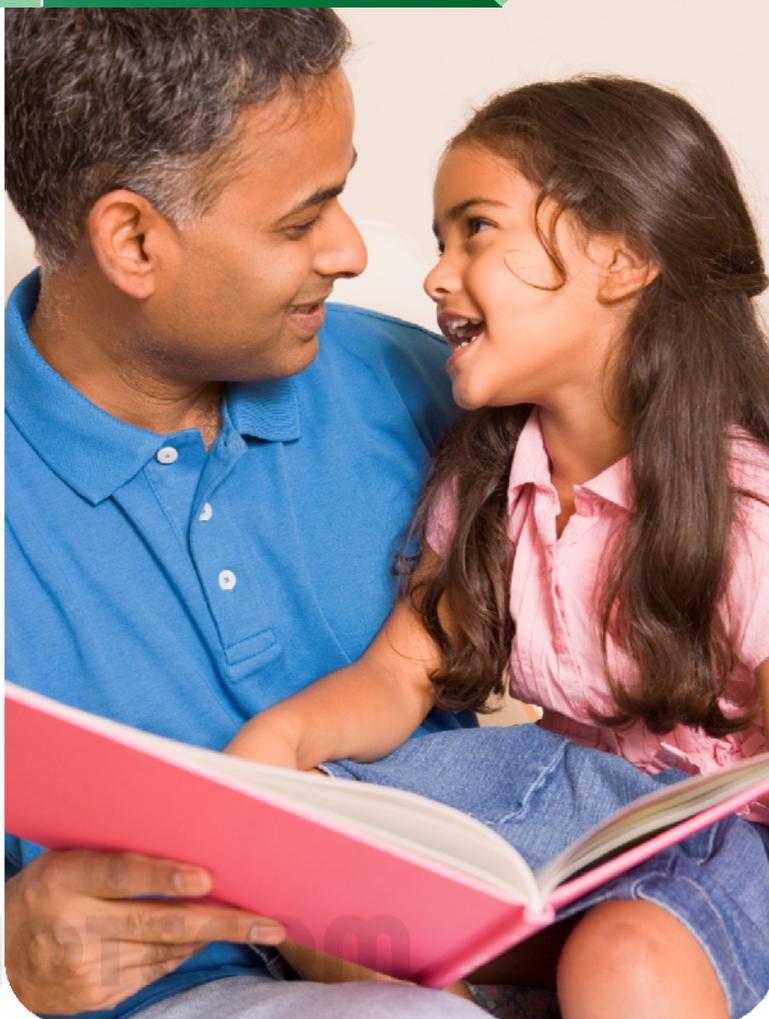
Es en su teoría innatista, también conocida como teoría sobre el dispositivo de almacenamiento de la adquisición del lenguaje donde Chomsky expone sus ideas. Ésta fue desarrollada a fines de la década de 1950 y puede encuadrarse dentro de la postura nativista. Según la teoría innatista de Chomsky los principios del lenguaje son innatos y no aprendidos, lo que significa que los seres humanos estamos programados biológicamente para desarrollar una lengua y hacer uso ella, sin importar su grado de complejidad.

Para llegar a esta conclusión, Chomsky basó su teoría en la siguiente serie de argumentos:

- ⚡ El aprendizaje del lenguaje es específico del ser humano.
- ⚡ La imitación no tiene prácticamente efectividad para aprender un lenguaje diferente al propio.
- ⚡ Los intentos del adulto, dirigidos a corregir los errores de los niños, no ayudan a su desarrollo lingüístico.
- ⚡ Gran parte de las pronunciaciones de los niños son creaciones personales y no repuestas aprendidas de otras personas.

Para desarrollar su teoría, Chomsky elabora el concepto de D.A.L.: Dispositivo para la adquisición del lenguaje. Esta disposición sería una especie de procesador lingüístico que poseemos por naturaleza y en cuyo interior se encuentra impresa el conocimiento de las reglas pertenecientes a todas las lenguas o, lo que es lo mismo, una gramática universal. El D.A.L. es

lo que programa al cerebro, desde la infancia, para analizar el lenguaje escuchado y extraer las reglas gramaticales que nos permiten formar oraciones nuevas y correctamente estructuradas. Gracias a ello, no es necesario que los niños sean sometidos a aprendizajes lingüísticos, porque la lengua se adquiere, y también se desarrolla, gracias a un mecanismo universal de adquisición del lenguaje, específico de la raza humana. De este modo, el desarrollo del lenguaje está pre-programado en los individuos y se inicia gracias al contacto con la lengua nativa, único requisito necesario para poner en funcionamiento el D.A.L. y adquirir un determinado lenguaje.



**No es necesario que los niños sean sometidos a aprendizajes lingüísticos, porque la lengua se adquiere, y también se desarrolla, gracias a un mecanismo universal de adquisición del lenguaje, específico de la raza humana**

De todos modos este proceso debe iniciarse a tiempo ya que, según Chomsky, hay un período crítico para la adquisición del lenguaje luego del cual es prácticamente imposible desarrollar la capacidad lingüística.

Otro punto de vista desde el cual se ha criticado la hipótesis Sapir-Whorf es el llamado **Universalismo Semántico**, formulado en primera instancia por la lingüista polaca Anna Wierzbicka. Esta teoría sostiene la existencia de un sistema semántico universal, al cual se puede traducir el sistema semántico de cada una de las lenguas naturales. El que exista equivalencias de significado entre una lengua y otra demuestra claramente que el lenguaje no determina nuestro pensamiento sino que, más bien, influye de cierto modo en él.

En relación con ello, la teoría elaborada por Sapir y Whorf también ha sido objetada por ser, en cierta forma, nacionalista, o incluso racista. El hecho de sostener la existencia de

diferencias en el funcionamiento de la mente en relación a la lengua del hablante significa, de cierto modo, que los individuos tendrían capacidades intelectuales diferentes según su idioma.



El Universalismo semántico sostiene la existencia de un sistema semántico universal, al que se puede traducir el de cada una de las lenguas naturales. Tal teoría fue formulada por la lingüista polaca Anna Wierzbicka.



Anna Wierzbicka.